

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II : Núm. 243

Franqueo concertado

Avila.—Sábado, 5 de Junio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Nuestro grito salvador, inmutable, imperial, España: Una, Grande y Libre

Juro rechazar y dar por no oída toda voz del amigo o enemigo, que pueda debilitar el espíritu de la Falange. (Del Juramento de la Falange)

Cuartel General del Generalísimo ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 4 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frentes de Asturias, León, Santander y Vizcaya.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—En uno de los sectores se ha efectuado un reconocimiento a vanguardia de nuestras posiciones.

Frentes de Soria y Madrid.—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Avila.—En el frente del Guadarrama, sector de La Granja, se ha llevado a cabo un reconocimiento a vanguardia de nuestras posiciones de Cabeza Grande, comprobándose el gran descalabro sufrido por el enemigo en días anteriores, pues hasta ahora se han recogido más de 120 fusiles sobre los que se cogieron anteriormente, caretas y municiones en gran cantidad. El número de muertos que todavía están abandonados en el campo es muy considerable, habiéndose enterrado hoy por nuestras fuerzas más de un centenar y siendo muchos más los que quedan por enterrar.

En la pasada madrugada el enemigo en el sector de Guadarrama, atacó nuestras posiciones de San Benito, la Atalaya y Santa Catalina, siendo violentamente rechazado y dejando varios muertos en las alambradas. Contraatacado por nuestras tropas se le persiguió, cogiéndosele más de 50 muertos, 21 prisioneros, tres ametralladoras, dos lanzabombas, tres fusiles ametralladores, 58 fusiles, muchas municiones, teléfonos y otro material aun sin clasificar.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteos en algunos sectores.

En el frente de Extremadura se ha avanzado, ocupándose algunas posiciones a vanguardia de nuestra línea.

ACTIVIDAD DE LA AVIACIÓN

En el aire en un combate aéreo habido en el frente de Vizcaya nuestros «cazas» derribaron cinco aviones «Curtis» enemigos.

En el frente de Guadarrama, en otro combate, ha sido derribado otro «caza» enemigo.

En ambos encuentros nuestras fuerzas aéreas han resultado indemnes.

Salamanca, 4 de Junio de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

JORNADAS VICTORIOSAS

Tres mil hombres han conseguido rechazar el ataque de quince mil asaltantes

Cómo se desarrolló la lucha aérea en la que fueron derribados quince aparatos marxistas

Un corresponsal telegrafía desde Segovia:

«El general Varela, que manda las fuerzas que operan en la División de Avila, ha recibido hoy en su Cuartel general a un grupo de corresponsales extranjeros que recorren los frentes en los que ha tenido lugar el ataque de estos días.

El general ha hecho sobre el map una completa exposición de las operaciones que se realizan en el sector de la sierra. El día 29 del mes pasado se pudo precisar la seguridad del ataque, pues el movimiento de fuerzas por el lado rojo hacía prever que este frente, inmovilizado durante el invierno por la nieve, entraría en acción en fecha muy inmediata.

El ataque rojo, que comenzó el día 30, afectó en realidad a toda la línea de la División de Avila, desde las posiciones extremas, en Navacerrada, hasta las inmediatas a la División reforzada de Madrid, en el sector de Robledo de Chavela; pero el mayor esfuerzo de los rojos se concretó en las inmediaciones de Segovia, enfrente a las tres posiciones nuestras que cierran el paso a la capital. Estas posiciones son la de la Granja, la de Matabuyes y la de Cabeza Grande.

La situación del terreno ayuda mucho a comprender los propósitos del ataque marxista. El objetivo indudable era la conquista de Segovia, en su afán de compensar de alguna manera ante su gente la caída de Bilbao, que en las zonas rojas se reconoce inminente; y fué escogido el sector de Segovia en atención a que en la sierra ellos dominan aún las posiciones de Navacerrada, que son magnífico observatorio sobre esta vertiente.

Se calcula que en el frente cercano a Segovia el enemigo concentró cerca de 15 000 hombres. En el ataque más fuerte, que fué el del día 31, sobre la posición de Cabeza Grande, marchaba en cabeza la llamada Brigada roja de Durán, formada casi totalmente por elementos comunistas, y como refuerzo llevaba en la retaguardia una de las tres brigadas internacionales que han operado en este ataque.

Los rojos avanzaban por grandes masas, a manera de oleadas, y nuestras fuerzas les dejaron acercarse hasta mitad de la ladera, y allí, primero por una cortina de ametralladora y luego en un brillantísimo ataque con granadas de mano, fué deshecha la avalancha roja.

Prisioneros comunistas cogidos

hoy, entre los cuales se encuentran uno con estrellas de capitán, calculan que sólo en ese ataque las fuerzas que atacaban sufrieron 300 muertos.

En el ataque, apoyaban la acción de la infantería roja 15 tanques rusos, cinco de los cuales quedaron en nuestro poder, pues cuando avanzaron hacia nuestras líneas, y se echaban ya encima, se hizo estallar una mina preparada al efecto, como medida de protección, y estos cinco tanques no pudieron regresar a la zona roja.

El general Varela ha hecho destacar la actuación verdaderamente heroica de nuestras tropas, tanto en el sector inmediato a Segovia, donde puede decirse que unos 3.000 hombres han conseguido rechazar el ataque de 15.000 asaltantes, como en el resto de la línea de la División, donde la acción de los rojos ha sido a base de artillería.

En el Alto del León y zona de Guadarrama, intentó ayer el enemigo un asalto a la posición de Cabeza Lijar, inferior en intensidad al de la Granja, que fué también rechazado, ocasionándole grandes pérdidas.

En Robledo y las Navas continuó el enemigo su actuación criminal de bombardear por la artillería a la población, causando algún daño en los edificios.

A preguntas de algunos periodistas, el general Varela dijo que consideraba el ataque definitivamente vencido, pues ya el día de hoy había decaído mucho en intensidad, y el quebranto sufrido por las fuerzas de choque rojas, hace que en mucho tiempo no puedan actuar en este sector. En cambio, el Ejército Nacional de la División de Avila, ha salido enardecido de este ataque, más seguro que nunca de sí mismo.

A la salida de su conversación con el general Varela, los corresponsales extranjeros pudieron presenciar en Segovia el magnífico espectáculo del combate aéreo en que una vez más se ha cubierto de gloria la aviación española.

Hacia las tres de la tarde, ha comenzado a sonar la sirena de alarma en Segovia. Tres escuadrillas de bombardeo han dibujado una curva sobre la sierra y vienen sobre la ciudad. Cuando se acercan, se ve que son biplanos «Douglas», que llegan muy cerca del casco de Segovia, y en las afueras, en la dirección de Riofrio, lanzan sus primeras bombas que levantan montañas de humo y tierra. No han podido acercarse más. Con toda rapidez pasa sobre Segovia una formación de aviones

Información general

El secretario de Prieto dice: «Lo que aquí hace falta es que venga pronto Franco».—San Sebastián. — Rigurosamente histórico:

Era todavía ministro del Agua, del Viento y del Eter, Indalecio Prieto.

En la sala que precede al despacho del ministro aguardaban a ser recibidos en audiencia unos distinguidos facinerosos de distintos Sindicatos.

También esperaba, pacientemente, un amigo nuestro.

Los de los Sindicatos hablaban en voz alta, discutían y se increpaban con la camaradería característica de estos hermanos en proletariado.

Temió nuestro amigo que llegasen a las manos, ya que no era posible llegar a las pistolas porque antes de llegar al ministro son cacheados tres veces.

De pronto se abrió la puerta del despacho y apareció el secretario del ministro.

—¿Qué pasa?—preguntó.

Le explicaron atropelladamente sus diferencias, volvieron a gritar y a blasfemar. Entonces el secretario dijo rotunda y profundamente convencido:

—Lo que aquí hace falta es que venga pronto Franco y nos meta en cintura a todos.

Y no fué eso lo mejor, sino que el que parecía, por su edad y sus ademanes, el más moderado de los visitantes, corroboró:

—Tiene usted más razón que un santo.

En vista de esta unanimidad de pareceres, y para ganar tiempo, nuestro amigo prescindió de la visita al ministro y se vino a Salamanca.

Ya que hablamos de este secre-

tario añadiremos otro trozo de historia.

El amigo nuestro había visitado a Prieto unos días antes. Antiguos conocidos de Bilbao, el ministro se le franqueó, y le explicó su pesimismo.

—Desde agosto —le dijo— estoy convencido que hemos perdido la guerra. Esto es un desbarajuste. Ya ve usted. Me han hecho a mí ministro de Marina y no he visto más agua que la de la ría de Bilbao. Y, para aliviarme, me han nombrado subsecretario a un telegrafista que, hasta llegar a Valencia, toda el agua que había visto, era la de la palangana y la del estanque del Retiro. No es esto lo peor, sino que me parece que sabe de telegrafista tanto como de Marina.

—Menos mal —aventuró nuestro amigo para consolar al ministro— que con el nombramiento de Bruno Alonso...

—Si se tratase de cargar barcos... ¡tal vez!

La oficina de espionaje rojo en París.—París. Continúa funcionando con el máximo descaro una oficina de espionaje, que tienen montada los marxistas españoles en París.

Su objetivo principal en estos momentos es suministrar datos al general Pozas acerca de los movimientos de los dirigentes anarquistas, contra los cuales va encaminada principalmente la represión.

¡Arriba España!

HONOR A LOS HEROES DE LA CAUSA NACIONAL!

Un nuevo y glorioso sacrificio nos ha impuesto la guerra, arrebatándonos a uno de nuestros más destacados caudillos, que después de una vida consagrada al servicio de España y de continuadas y victoriosas operaciones, ha encontrado la muerte en el servicio de la Patria.

El excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte, en la mañana del jueves 3, ha muerto cuando con su dinamismo ejemplar se trasladaba a Burgos en avión.

La espesa niebla reinante fué la causa determinante del accidente que nos priva de uno de nuestros más grandes generales, en los momentos en que los laureles de la victoria coronaban una nueva e importante etapa de su gestión militar.

La nación entera rinde tributo de admiración al más brillante de los soldados y al destacado general, ejemplo vivo de las virtudes de nuestra raza.

Ley natural de la guerra y de la vida, la desaparición de los hombres más preclaros y de los jefes más queridos, que dejan un hondo vacío, que nuestra raza, pródiga en valores, se encarga de llenar en este caso con una lucida sucesión de valiosos y heroicos discípulos que reverdecen los laureles de su maestro.

¡Llor al heroico general caído! ¡Paso a sus más valientes discípulos!, que, siguiendo su heroico ejemplo, han de rematar la gran obra nacional, en la que él era uno de los principales artífices.

¡General Mola: Presente!

¡Arriba España! ¡Viva España!

Camaradas:

Se muere solo una vez.

Junio

5

SABADO

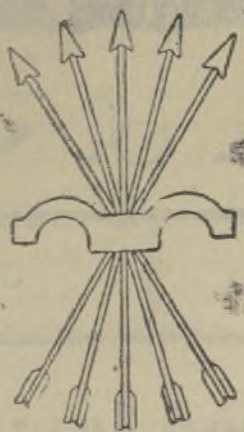
Nos dejaron solos con nuestros muertos, con nuestros centenares de heridos, nuestros centenares de presos. ¡Fueron tantos, que sólo nuestro Jefe nacional, ante los tribunales, ha tenido que libertar a más de ciento!

Sánchez Mazas.

Precios de suscripción
Un mes..... 5'00 pias.
Un trimestre..... 10'00 »
Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dale piadosa tierra y decide: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



Camaradería y jerarquía

Falange es variedad armónica, tiene aspectos diferentes—aparentemente desligados y opuestos—que se funden en unidad superior y total.

La palabra «camarada» que se antepone a la de «jefe», es muestra evidente de lo anterior; nuestros jefes son también camaradas, cosa al parecer paradójica, pero se expresa por una parte, la hermandad de anhelos y esfuerzos, y por otra, la rigidez y disciplina del ejército azul, que si es comunidad de hermanos donde se borra toda diferencia de posición social, para igualarse en la entrega y en el sacrificio, es también exactitud y orden militar, obediencia justa y cabal a los camaradas que por su capacidad y entusiasmo, merecen el puesto de caudillos en la hermandad.

Todos los que militan en nuestras filas, comprenden la camaradería a poco de formar en ellas el mendrugo de pan y la muerte que en las trincheras es común, repercute en la ciudad y en el campo, como presagio de prosperidad y de gloria, el burgués da contento su mano al obrero, en acto de hermandad unida en la lucha y en el heroísmo de las trincheras y para siempre ya, en las empresas de España, pues este lazo, sellado con sangre mezclada y confundida en el sacrificio es imborrable, y sacrosanta por haber hecho comprender la hermandad nacional que une en la desgracia y en el triunfo y lleva a la grandeza.

Pero no somos camaradería anárquica, Falange es, ante todo, unidad disciplinada, dirigida por los jefes, camaradas distinguidos por su inteligencia y entusiasmo; jerarquía de la cultura y distinción en la edad; cultura para que los conocedores de la ciencia y el arte, nos conduzcan por el mejor camino; combinación de edades para que los jóvenes se lancen y empujen y para que los viejos no les dejen sobrepasar y extraviarse, cayendo víctimas de su inexperiencia; jóvenes y viejos se juntan en fraternal camaradería y exacta jerarquía se mezclan y confunden en admirable armonía.

La Falange es mitad hermandad religiosa y mitad comunidad militar; en ella se lleva la vida da penitencia y perfección, vida de asceta, consagrada al ideal. El jefe es el primero en el sacrificio, como el superior en la congregación religiosa.

Nuestra vida es también orden militar, fraternidad de soldado, estoicismo, sobriedad, mando rígido, unidad perfecta, obediencia para vencer y para morir.

Hermandad y jerarquía para la revolución sindicalista nacional; para la justicia y por el destino unitario y disciplinado de todos los españoles.

Fraternidad de religión, camaradería militar, jerarquía perfecta y disciplina exacta, conjunto armónico de la Falange al servicio de nuestro emblema y de la bandera rojín-gra nacionalsindicalista; del yugo de unidad, las flechas de agrupación del rojo de reivindicación y el negro de la abnegación, al sacrificio y la muerte.

¡ARRIBA ESPAÑA!

La censura que, necesariamente, ha de abrir y volver a cerrar las cartas, ruega y agradecerá al público, en beneficio de todos, que preste ayuda, echándolas abiertas y franqueadas al Correo. Y asimismo el uso de Tarjetas Postales.

Mola ha muerto. ¡Viva Mola!

Los soldados de Vizcaya quieren
rendir tributo al general

«Ahora, sin parar, hasta Bilbao»

¡No ha muerto Mola! ¡No es verdad! No puede morir quien tuvo en vida sobre toda otra cualidad; la de difundir la potencia de su espíritu en triunfadora labor de proselitismo. Mola está aquí entre nosotros, floreciendo en el corazón de cada uno de los soldados. No lo creéis creer, pero yo os juro que lo que voy a decir es cierto.

Después de conocer al medio día la noticia del trágico accidente, he creído que mi deber estaba, como siempre, en los campamentos en los puestos de vanguardia y allí me he ido. A nadie se le había ocultado la noticia. La ha difundido, primero, la radio, después la han confirmado los jefes de las unidades. Yo os digo que en todas partes, como si obedeciesen a una consigna, he oído este único comentario.

«Mola ha muerto! ¡Viva Mola! Ni una palabra de angustia, ni un gesto de desaliento. Mola tiene un continuador en cada uno de los hijos de España, en cada jefe, en cada soldado y todos ellos saben que la mejor forma de honrar su memoria estriba en seguir aquella luminosidad de su inagotable alegría, de su optimismo irrefragable que le brillaba en los ojos y rebrincaba en sus palabras a cada dos por tres.

Mola estaba seguro del triunfo, porque estaba seguro, no de sí mismo pero sí de sus soldados. Me lo había repetido hace dos noches por última vez al poner yo un comentario a la alegría jubilosa que desplegaba diariamente en la conversación conmigo.

—Mi general, le veo a usted muy contento.

—No lo dude usted, querido «Tebib», que no hay hombre en el mundo más feliz que yo. Lo único que faltaba a España era un hombre que la pusiese en pie. Franco lo ha hecho. Los demás, todos, sólo hemos sido ayudantes a sus órdenes, leales, entusiastas de seguirle y obedecerle hasta

lo infinito. Y esto lo saben mis jefes, mis oficiales y mis soldados; llevado en el pecho y en la mente, pase lo que pase. Cumplir con el deber, lo cumpliremos con infinita alegría, con optimismo creciente, sean las que fueren las adversidades que se alcancen en nuestro camino hacia la gloria de una España redimida, grande y fuerte. Y hay que atrincherarse contra el dolor. Es muy grande lo que estamos haciendo y no se logrará sin sacrificios. Pero será muy pronto y hacia ello vale la pena de sufrir y darlo todo, «Tebib».

He transcrito al pie de la letra la conversación que el martes a las once de la noche, sostuve con el general Mola. Quizá fué un testimonio que a falta de notario, lo confiaba a quien, por ser periodista, también tiene la misión de levantar acta y dar testimonio de lo que se le encarga o ve. Pero no hacia falta el testimonio. Todos los soldados que han conocido a Mola tenían conciencia de él. Lo he escuchado en un corro de soldados esta misma tarde en el Bizcargui. Un sargento de Falange, después de escuchar a sus soldados, se cuadró ante el capitán de su Centuria y le dijo:

«Mi capitán, la gente pide luchar en seguida, quiere combatir hoy mismo, ahora mismo, porque dice que es el mejor tributo que se puede rendir al general Mola». Y es verdad.

Las salvas de ordenanza al general con mando, muerto en campaña y por la Patria sonarán muy pronto, pero ¡en Bilbao! De Mola es y seguirá siendo la gloria de nuestro triunfo y cada soldado entrará en la capital bilbaína al grito enardecido de ¡Viva España! La oración fúnebre de estas palabras, tremantes azotarán los aires de Bilbao. Mola cayó por España, pero perdura en su Ejército. ¡Ha muerto Mola! ¡Viva Mola!

El deber de los hombres de trabajo

Reproducimos a continuación la Nota publicada con este título hace algunos días y se encarece que, con la mayor rapidez, se remita la ficha a que se hace referencia más abajo.

«Es deber de los hombres de trabajo de España ayudar con el mayor entusiasmo a ganar la guerra y a preparar la paz. Ambas tareas precisan la colaboración de todos, con fe en nuestros destinos, con una voluntad firme. Es labor de guerra prestar a nuestro Ejército y a nuestro Caudillo todo apoyo. Por donde pasan las hordas rojas van sembrando la ruina.

Detrás de nuestros Ejércitos victoriosos han de ir las legiones de trabajadores de España, levantando nuestras ciudades, rehaciendo nuestros puentes, reconstruyendo nuestras industrias, convirtiendo en realidad nuestro grito de ¡Arriba España!

Simultáneamente hemos de ir preparando nuestra tarea para el día próximo de la paz. Esta preparación no puede dejarse para luego, o se haría esperar su realización o nos veríamos obligados a improvisar con todas sus fatales consecuencias.

Desde ahora tenemos que empezar a trabajar con el mayor entusiasmo para cuando nuestros soldados vuelvan victoriosos empezar en el acto a levantar el edificio de la España imperial.

Todos los profesionales afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que no lo hayan ya hecho, deben enviar a la Delegación Nacional de Servicios Técnicos a Salamanca su ficha de inscripción con arreglo al siguiente formulario:

Profesión..... Especialidad..... Nombre y apellidos..... Edad.....
Domicilio (calle, pueblo y provincia).....
Referencias profesionales.....
Cargo profesional actual.....
Fecha de ingreso a Falange o Requetés.....
¿Es casado?..... ¿Cuántos hijos tiene?.....
¿Alguno de ellos ha estado en el frente?..... ¿Voluntario?.....
¿En qué cuerpo ha servido?.....
¿Estaría Ud. dispuesto a trabajar en campaña?..... ¿En caso afirmativo ¿necesitaría remuneración por sus trabajos o sus medios económicos le permitirían sufragarse sus gastos?.....
Saludo a Franco. ¡Arriba España!

¡Arriba España!

El imperio español en América

En la Argentina, la juventud española que allende los mares vive, al iniciarse el Movimiento Nacional y dirigida por el antiguo camarada Nicolás Quintana, formó la Falange, comenzando a funcionar una habitación cedida por un camarada y desde allí comienza a irradiar los hilos que más tarde habían de mover la extensa red de la Falange en Sub América.

Desde entonces, la Falange en la Argentina ha enviado a España ocho cargamentos de mercancías y gran cantidad de libras esterlinas, oro y plata. Costó el viaje a tres expediciones de falangistas que, inspirados en el espíritu de José Antonio, vinieron a la Patria a luchar por el Movimiento Nacional-sindicalista; varios de ellos hacen ya la guardia sin relevo.

Pero a esta labor patriótica, hay que añadir otra no menos importante: la difusión de nuestra doctrina entre los españoles allí residentes y entre todos los naturales de América del Sur. El entusiasmo por nuestros 26 Puntos llegó por parte de los americanos a titular algunas instituciones con el nombre de Falange Argentina de de las J. O. N. S., el que luego cambiaron para evitar el confusiónismo y las dificultades que ello podría suponer para el buen desarrollo de la Falange en aquellos países hermanos.

La labor del camarada Nicolás Quintana y de los jefes que le acompañan, ha traspasado los límites de la Argentina, creándose filiales en Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile, en las cuales se está desarrollando una labor valiosísima de propaganda del Nacionalsindicalismo.

En la República Argentina se han constituido jefaturas provinciales en Rosario, Mendoza, Tucumán, Bahía Blanca, Córdoba, Paraná, Corrientes, Formosa, San Juan, San Luis, Santa Fe y Santa Cruz, sin contar las múltiples jefaturas locales.

De entre la gran cantidad de asociaciones patrióticas que en Buenos Aires han surgido con el propósito de aumentar las recaudaciones en favor del Ejército nacionalista español, la Falange se ha destacado en forma inigualable, siendo sus afiliados los únicos que, en uniforme, recorren las calles vendiendo el periódico «Falange Española», órgano de la de aquella nación, siendo acogida su presencia con la simpatía y el aplauso público.

LA VIRUELA

No se asusten los lectores, no voy a referirme a esa enfermedad que, en invasión epidémica, puede manifestarse en España liberada. Es otra epidemia si no tan temida, si más temible.

José María Pemán, decía días pasados en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, delante del Generalísimo y de mil docientos maestros que acababan el curso: «Es una paradoja eso del respeto a lo espontáneo, primitivo y volitivo... Lo espontáneo es siempre lo salvaje, lo prehistórico. Y la cultura es una batalla e imposición continua. Lo que ha faltado es la fe en los valores absolutos que constituyen la cultura. Cuando el Estado tiene fe en algunos valores (como por ejemplo en la vacuna) bien que la impone, de arriba abajo, misionalmente. A nadie se le ocurre defender el libre derecho a la viruela.

El nuevo Estado tiene fe en unos cuantos valores fundamentales que son base de nuestra civilización. Y frente a ellos no tolerará el derecho a la ignorancia y menos a la agresión.»

Estas palabras, esa comparación de la Viruela, un artículo en «A B C» del 5 de Mayo por Víctor de la Serna, una a manera de contestación por Stul en «A B C» del 6 de Mayo, unas normas del Ayuntamiento de San Sebastián sobre los baños en las playas, y un bando del Gobernador de Pamplona contra la blasfemia y las palabras soeces; he ahí lo que ha sugerido estas líneas y encabezamiento de ellas con el título: *La Viruela*.

El Sr. de la Serna, es el que, tal vez inconscientemente, en su artículo «Signos—Acaba de llegar Juanito», hace la defensa de la viruela. Y «A B C» siempre tan patriótico, no ha caído en la cuenta de que el defensor de lo espontáneo, de lo volitivo, de Juanito que vuelve del frente, defiende con ello lo salvaje, la viruela.

Bien lo ha demostrado Stul en su artículo del día 6 *Parásitos en la retaguardia*: «La retaguardia epicúrea es necesaria al comba-

tiente endurecido; y sin luchadores que se endurezcan en el frente ¿Cómo se podría mantener la tranquilidad sensual de la retaguardia? Así, los parásitos de la retaguardia quedan satisfechos de haber encontrado la fórmula que los justifica y casi los sublima».

«Inútil sofisma que a nadie, ni a los mismos parásitos, engaña. Y la verdad es: que constituye una vergüenza el profesionalismo vario y diverso, creado por los arbitristas de retaguardia para justificar su cínica abstención de cuanto sea efectiva tarea colaboradora en la Cruzada... Y contra estos aprovechadores maliciosos... ¿qué cabe intentar? Creemos que poca cosa eficaz».

Tiene razón Stul: poca cosa eficaz. «Pero, por si sirve para añadir a eso poco, yo me atrevo a señalar algo, acogiéndome al refrán: *Del enemigo el consejo*.

Después de cinco meses de haber estado preso de los rojos en el Reformatorio de Adultos de Alicante, en los días que anduve después, escondiéndome por la ciudad hasta que pude evadirme, noté algunas de las medidas que tomaban con los parásitos de su retaguardia. Leí su prensa y sus pasquines: *¡Camaradas, los cabarets y las prostitutas, son aliados de los fascistas para enervar a nuestros milicianos! ¡Destruílos como a nuestros peores enemigos! Esto, en pasquines y en títulos que encabezaban las soflamas de sus periódicos.*

Después, una medida muy eficaz: para poder permanecer en la ciudad era menester, desde los 18 a los 45 años, tener un certificado de trabajo. Quien no lo tenía, o era detenido pagándose el mismo la manutención, o era obligado a trabajos forzados de trincheras o refugios, o era mandado al frente.

Donde más se exigía el certificado de trabajo, era en las puertas de los Cines, de los Cabarets, y demás Centros de diversión. *Del enemigo el Consejo*.

Alberto H. de la Torre.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

De la guerra en el mar

El primer combate naval

(5 de Agosto de 1936)

De «Heraldo de Aragón» copiamos la siguiente crónica:

Hay un combate entre los muchos que llenan de gloria el movimiento nacional que es completamente desconocido por muchos españoles. Pocos habrán oído de la lucha desproporcionada y heroica entre el «Dato», cañonero nacional, y el destructor rojo «Alcalá Galiano», de decisiva importancia para ese triunfo final que se aproxima, y casi nadie sabe del planteamiento de aquella batalla cuya victoria permitió el paso del convoy que traía a España dos mil hombres e importante material de guerra.

El tiempo pasado permite ya ir publicando detalles de aquel hecho, que puede ser calificado como vital para el resultado del movimiento.

El movimiento a bordo del «Dato»

El cañonero «Dato» estaba en Cádiz el 17 de julio. Entrada ya la noche, el comandante recibió una orden del ministro de Marina en que se le ordenaba que inmediatamente se pusiese a las órdenes del comandante del «Churrucá» y que ambos, cruzando el Estrecho, impidiesen a toda costa el paso de transporte de tropas.

Giral tenía lo que hacía: de África debía venir el cerebro y el instrumento, es decir, el Generalísimo y la mejor infantería del mundo, que, una vez en la Península, había de hacer aquel avance sobre Badajoz y luego sobre Madrid, verdadero prodigio militar sin precedente en la historia de la guerra. El «Dato» salió, ya moralmente sublevado. Su comandante había hecho saber a los mandos del movimiento que, no obstante estar cruzando el Estrecho, no impediría el paso de transporte alguno.

La mañana del 18 fue de una actividad extraordinaria para la radio. El ministro de Marina exigía la situación de barcos cada dos horas. (Claro que se podía dar una situación falsa para no «ver», que es, en definitiva, lo que estuvo haciendo el «Dato»). Luego, en un radio se ordenaba al «Sánchez» y a otro destructor que impidiesen por todos los procedimientos, si era necesario, hundiéndolo, que cualquier transporte de tropas llegase a la Península. Más tarde se ordenaba a esos destructores bombardear Melilla. Esta orden fue desobedecida, y era curioso observar la reacción del Gobierno del Frente Popular ante esta resistencia pasiva: hacía como si ignorase esta conducta y seguía transmitiendo nuevas órdenes. La tarde del mismo día 18, el «Dato» recibía órdenes de Madrid en el sentido de bombardear Cádiz, gastando la mitad del cargo de municiones. Lo que hasta entonces había sido una posición moral, pasó al terreno de lo efectivo. La desobediencia de aquella orden quería decir que el cañone-

ro «Dato» estaba al servicio de la causa española.

La «Escuadra» Nacional del Sur

La noche del 18 al 19 de julio, el «Churrucá» escoltaba un vapor correo que transportaba un tabor de Regulares. La mañana del 19, como es sabido, se sublevó su dotación. La dotación del «Dato», conocedora acaso de lo ocurrido en el «Churrucá», comenzaba a dar señales de malestar. Hacia la mitad del Estrecho se avistó el barco sublevado que hizo por el «Dato». La situación de este cañonero era crítica. No podía tocarse zafarrancho de combate — el «Churrucá» apuntaba con su artillería, — pues no había seguridad en la gente. El comandante ordenó en ese momento a la oficialidad que se repartiese por el barco, para evitar ser copada en el puente, y colocó a un oficial en la radio con la orden terminante de comunicar al auxiliar de radio del resto de la dotación. El «Dato» continuó su rumbo y el «Churrucá» le pasó a 500 metros de su proa, poniéndole un radio en el que invitaba a la dotación del cañonero a limitar su proceder y sublevarse. Ante el silencio del cañonero, el «Churrucá» insistió con un nuevo radio, y entonces se le contestó de un modo ambiguo con un mensaje que terminaba con un «Viva la República». En aquel momento el «Churrucá» comenzó a virar y no hubo necesidad de hacer intervenir las baterías de costa en defensa del «Dato», ya sólo a 11.000 metros del hecho.

Apenas atracados al muelle, fueron embarcados legionarios para evitar cualquier intento análogo al llevado a cabo con el «Churrucá». Aquella noche, tras la sublevación de la mañana, nuestra «escuadra» del Sur la componían: un cañonero, el «Dato»; un torpedero, el 19, un «uad», el «Kert», y un remolcador, el «Benot». Por aquellas aguas los rojos tenían un acorazado, el «Jaime»; tres cruceros, «Cervantes», «Libertad» y «Mendez»; todos los destructores, menos el «Velasco», y todos los submarinos.

Decididamente, en aquel momento no había paridad naval.

El combate naval

Fueron pasando los días finales de julio. El 25, el «Jaime», el «Libertad» y el «Cervantes» bombardearon duramente durante cinco horas a Cádiz. El primero de agosto el torpedero pasó el Estrecho, tras una exploración aérea que demostró la ausencia del enemigo. Pero este paso tuvo una consecuencia inmediata: fue intensificada por la escuadra roja la vigilancia del Estrecho, para cuya misión designaron tres destructores, tres submarinos y seis pesqueros armados.

Entre tanto se preparaba activamente el paso de un transporte marítimo que llevase de Cádiz a Algeciras una importante cantidad de hombres y material de guerra. En principio se decidió que el convoy estaría compuesto por dos vapores correos («Ciudad de Cádiz» y «Ciudad de Algeciras») y que sería escoltado por «todos» nuestros buques de guerra.

No hay que resaltar el riesgo de este plan. Los buques de guerra que escoltaban el convoy iban a ser un cañonero, un «uad» y un remolcador. Un destructor tenía potencia ofensiva para acabar con ellos. Piénsense además en la diferencia de velocidad de las diez a doce millas de los correos y las treinta y ocho de un destructor. Sin embargo, «era necesario» el paso del convoy, y la oficialidad que debía intervenir en el paso del mismo aceptó con entusiasmo la empresa que se le confiaba. Todos ellos sabían el peligro que corrían, hasta el punto de que un oficial, al reunirse por última vez para ponerse de acuerdo sobre señales y detalles del plan a seguir, se despidió sonriendo de su jefe, diciéndole: «A sus órdenes, mi comandante. ¡Es bien fácil que al terminar la guerra nuestros retratos figuren en el Museo Naval!»

Por si las dificultades y los riesgos eran pocos, en la composición definitiva del convoy figuraba también el «Arango», barco que por no ir calado, sólo daba siete nudos.

A las cinco de la madrugada del día 5 de Agosto hubo una exploración aérea. Cuando, a las siete y media, el «Kert», levaba, se dio orden de retrasar la salida, pues el «Lepanto», tocado por una bomba de aviación, había entrado en Gibraltar para evacuar bajas y se esperaba que saliese.

Finalmente, se dio la orden de salida a las cuatro y media de la tarde. El orden de formación era el siguiente: «Uad», «Kert», «Dato», «Arango», «Benot» y los dos correos «Ciudad de Algeciras» y «Ciudad de Cádiz». A poco de salir, el «Benot» se vio obligado a volver atrás por la fuerte marea. El «Arango» quedó en cola, y las diferencias de velocidad hicieron que la formación se convirtiese en una fila cortada por grandes distancias. Por otra parte, los correos pasaron al «Kert», y como se alejaban excesivamente, el «Dato» dio toda la velocidad para protegerlos y pasó al «Uad», colocándose justamente en el centro de la línea, precedido por los dos correos y seguido por el «Uad» y el «Arango»...

Fue a cinco millas de Punta Canero cuando el crucero «Alcalá Galiano» surgió, a una gran velocidad, haciendo varias salvas con las piezas de proa al correo que iba en cabeza; el comandante del «Dato» comprendió la gravedad del momento y dándose cuenta de que la salvación de los transportes era atraer sobre sí el

fuego del destructor, metió a babor hasta colocarse entre los dos correos, y el «Galiano», comenzando al mismo tiempo a disparar sobre él con el máximo alcance de sus piezas. El buque rojo, que ya había centrado el fuego sobre los correos, hubo de dirigir toda su artillería contra el «Dato». Su rumbo le llevaba hacia la cola del convoy, de la cual pasó a unos 1.500 metros. Entonces el cañonero repitió su maniobra, esta vez metiendo a estribor, de modo que vino a colocarse entre el convoy y el destructor rojo. El «Kert», con su pieza, disparaba también sobre el «Galiano», y desde el mismo «Arango» — donde hubo Regulares que, en medio de frenético entusiasmo, jalaban sus bayonetas — se hizo fuego de ametralladora. El fuego del «Dato» fue haciéndose más preciso, hasta el punto de que, viendo cómo los piques cubrían su amura de babor, el «Galiano» desistió de su aparente intención de entrar en la bahía de Algeciras y saltó huyendo hacia Levante. Por primera vez un barco rojo huía ante uno inferior en potencia y en velocidad. Después de esa, muchas veces esos barcos habían de encontrar en la huida la única manera de acabar un combate.

La batalla había terminado. Tras media hora de lucha, el convoy llegaba a Algeciras. Se habían disparado cien proyectiles y cada hombre había rivalizado en temple y en espíritu.

Apenas atracado, se avistó un destructor. Creyéndole el «Galiano», se abrió fuego, que se limitó a cuatro salvas, pues pronto se supo que, en realidad, se trataba de un destructor inglés, cuyo comandante felicitó al del «Dato» por la precisión de su tiro. Efectivamente, la primera salva había sido ligeramente larga; cortas por poco la segunda y tercera; y la cuarta había caído en la estela, gracias a que el buque inglés había acelerado su marcha.

La noticia del paso del convoy llegó a Cádiz cuando se celebraba la fiesta de la Patrona de África. El teniente coronel Yagüe entró en la iglesia y agradeció públicamente a la Virgen su manifestación de intervención en el paso de las tropas. Al mismo tiempo, los legionarios hacían abrir una iglesia en Algeciras y cantaban una salva. Todos se daban cuenta de la importancia de aquel triunfo, casi bíblico, de David sobre Goliath. La batalla naval se había ganado el 5 de agosto; el 6 pasaba el Estrecho, en avión, el Generalísimo. España ya tenía tercios y capitán. Badajoz, Talavera y Toledo lo habían de saber muy pronto.

Venganza roja

Los rojos no podían perdonar que un cañonero hubiese puesto en fuga a uno de sus destructores, y así decidieron tomar cumplida venganza. En vista de que con el destructor no era bastante, enviaron contra el «Dato» nada menos que al «Jaime», un crucero y un destructor. El día 7 sobre las siete y media, un avión rojo intentó un bombardeo, que fue malogrado por las baterías antiaéreas. Una hora más tarde aparecieron los tres barcos rojos. El «Jaime», se internó hasta pegarse materialmente a la costa; a 4.000 metros; el «Dato» abrió heroicamente el fuego. Unas salvas del 30'5 y del 10'1 barrieron el casullo, puente y palo de nuestro cañonero. Una nueva salva inutilizó la pieza de proa del destructor y un violento incendio estalló en el «Dato». Hu-

ROMANCE DEL GENERAL MOLA

¡Españoles, escuchad de luto y de gloria llenas las campanas y las músicas!
¡Oid, ciudadanos y aldeas esta divina verdad que cruza cielos y tierra!
¡General Mola! ¡Presente!
En todos va tu presencia!
Todos llevamos la sangre de tu confianza plena.
Quisiste subir al cielo con tu blanca avioneta.
Alas, hélice, pilotos, todo alía en el aire tiembla entre cóndores y arcangeles.
¡Jesucristo, arriba, espera.
Es tu hora. Es imposible volver aunque tú lo quieras.
El amor de Dios te puede.
El amor de Dios te lleva.

Ya estas en tu puesto, Mola, más allá de las estrellas.
¡Españoles! ¡Ni una lágrima!
¡Españoles! ¡Ni una tristeza!
¡Arriba los corazones!
¡Gloria! ¡Gloria! que la guerra se dirige desde el cielo mejor de que desde la tierra.

Y tú, general invicto, alma de Santo y de César, escuchanos, miranos, las manos altas y abiertas ¡para llevar a Bilbao el triunfo de tus banderas...!
¡Toda España en pie y alerta!
¡Navarra en pie! ¡Toda España!
¡Que los soldados lo escuchen!
¡Que las mujeres lo sepan!
¡General Mola! ¡Presente!
¡Que se inclinen las banderas!
¡Españoles! ¡Ni una lágrima!
En retaguardia y trincheras firmes, rotundos, a coro,
¡los himnos triunfales suenan!

Rafael Dayos

De la Bandera de Marruecos

La ciudad de Málaga ha batido el verdadero record del «Auxilio Social»

La capital malagueña — última ciudad reconquistada por nuestras tropas — es la población española que posee el mayor número de instituciones sociales. El 1 de Marzo comenzó su actuación AUXILIO SOCIAL y hoy el número de personas asistidas es enorme. Mil doscientos cuarenta niños se alimentan en siete Comedores infantiles. Mil doscientos cuarenta niños elevan sus brazos alegres cantando «Cara al sol».

Tres «Hogares» funcionan en Málaga, dos de niños y otro de niñas y niños. Cada distrito de camaradas nacional sindicalistas asiste a los «Hogares» cada semana.

Con las Cocinas de Hermanidad, a las que ya nos hemos referido, los Comedores y los «Hogares» la población respira el más puro ambiente nacional-sindicalista.

El pueblo ha comprendido plenamente el estilo de nuestra obra, y hoy se puede decir que en Málaga nadie pasa hambre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

bo que retirarse en medio de un fuego violentísimo que duró hasta las seis de la tarde. El incendio duró toda la noche, y a las ocho de la mañana pudo ser atracado el cañonero al muelle. Como el barco comenzaba a hundirse, fue varado en cuatro metros de agua.

Así fue cómo la escuadra roja tomó venganza de su primera derrota en la mar.

30 de Septiembre

Protegido por los buques de nuestra escuadra, el «Dato», abolutamente desmantelado, sin otra cosa sobre cubierta que la chimenea y el palo de proa, pasa rumbo a Cádiz, donde será reparado.

Su antiguo comandante, don Manuel Sunico, propuesto para la Laureada, lo ve desde el «Cervantes», donde hoy es tercer comandante. Al cruzarse los barcos, las dotaciones cantan unánimes «Cara al sol». Se vitorea a España y a su Marina. Y en aquel escenario de sal y de agua, hay agua y sal en los ojos de más de un marino.

José Antonio Jiménez Arnau. ...A bordo, en la mar, Abril 1937.

Alemania impone derechos de aduanas a la goma importada

(O. R.) — El Ministerio de Economía y de Hacienda alemanes han dispuesto que en adelante la importación de caucho, gutapercha y «balata» pague 125 marcos los cien kilos por derechos de aduana, que hasta el presente no existían. Las disposiciones anteriores sobre los residuos de los citados productos continúan en vigor. Parece que esta disposición tiene una importancia fundamental porque a Alemania no le interesa encarecer con tarifas aduaneras proteccionistas los productos de esta industria. Esto parece que realmente es debido a la producción de la goma sintética «Buna», que ha sido probada con tan buenos resultados en estos dos últimos años, permite ya intentar una cierta independencia del extranjero. Ya se sabe que tanto en las grandes carreras de autos como en los servicios del ejército se han obtenido con la goma sintética los mejores resultados. Para los que consideran objetivamente la reconstrucción de la Economía alemana, la introducción de un arancel aduanero sobre la goma no constituye novedad alguna. La «buna» podrá producirse en condiciones rentables y desenvolverse con la protección aduanera. La forma que esto tome posteriormente no puede saberse todavía, como es natural. Pero está dentro de lo posible, y en Alemania se cree firmemente en ello, que la «buna» seguirá en su desarrollo el mismo curso ya conocido de las materias nitrogenadas y del azúcar de remolacha.

El reloj de la historia marcará nuestra hora. Hasta entonces, a luchar por España, a tomar buena nota de todo lo increíble que está sucediendo.

La Oficina internacional del Trabajo sobre la vida social en el Tercer Reich

La memoria que acaba de publicar la oficina internacional del Trabajo y que se refiere a la veintitres Conferencia internacional del Trabajo, ha sido recibida en Alemania con interés y en parte con franca satisfacción. En la memoria se reconocen los trabajos hechos por Alemania en el campo social político, sobre los cuales poco antes algunos criticistas extranjeros creían encontrar materias para sus campañas. Lo que Alemania ha hecho en este campo no ha sido una política catástrofica, sino lucha seria y activa con la situación reinante y también con una serie de prejuicios existentes.

Entre los países que en el año 1936 habían sobrepasado aun el mismo año de coyuntura 1929, se nombra también a Alemania. En el problema de la lucha contra el paro, el director de la oficina internacional de Trabajo hasta tuvo que reconocer a Alemania el primer lugar. Las palabras dichas sobre la cuestión de los jornales suenan a un reconocimiento involuntario, pues se dice, que Alemania no ha estado sometida a las grandes vacilaciones de jornales que han experimentado otras naciones, habiendo demostrado con esto Alemania lo poco práctico que es remediar crisis con la rebaja de jornales.

El Sindicalismo es en nosotros una estructura de vida colectiva para nuestra forma interna, para nuestra forma nacional y para nuestra aspiración de unidad real, concreta y tangible.

Comestibles finos
ISIDORO HERAS
Zendra, 15.—Teléfono 4
AVILA

Visado por la Censura
Hotel Inglés S. L.
Frente a la Catedral

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en flambres y licores
Augusto Rodríguez

Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

Pensión
Madrid

«La Panificadora»
Esmerada elaboración de
Pan en todas sus clases
principalmente en Viena
Teléfonos 226 y 209

Grandes Almacenes
Tijidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendra, 21
Avila
¡Arriba Español

BALTASAR YAÑEZ
TEJIDOS
Zendra, 16 y 18
Lea Yugo y Flechas

YUGO Y FLECHAS

El signo de la Nueva España

Conferencia radiada ayer en la Emisora R. Avila
3. E. núm. 2, por don Ramón Martín, Ingeniero
Jefe de Industria de esta provincia

Hacia vosotros, los que haceis la guardia sobre los luceros, vuela mi espíritu, deseoso de impregnarse de las esencias que han de perfumar la Nueva España:

Camina hacia vuestras legiones, reclutadas tras heroica lucha en los campos de batalla, en busca de las migajas de vuestra gloria, pan espiritual de las generaciones encargadas de dar fin a la obra por vosotros comenzada.

Vosotros ofrecisteis, con la sana alegría, con la sonrisa heroica del que cumple con el deber impuesto por su conciencia, el sublime sacrificio de vuestra vida, pensando que solo así recuperarais para vuestra España, más vuestra que de ningún otro, porque vosotros la ganasteis pagando por ella el más alto precio, la grandeza, la gloria, el puesto que en otros tiempos tuvo. Habéis despertado a España del letargo en que hace años se encontraba sumida, como consecuencia de una evolución demagógica, materialista, ausente de toda espiritualidad. Vosotros, descendientes de los que no contentos con conquistar el mundo conocido, descubrieron nuevos mundos a que poder llevar su religión, su civilización y su bandera, habéis hecho honor a vuestros antepasados, y conscientes de que el mundo es pequeño para vuestros ideales, para vuestra bandera roja y gualda, para vuestro Yugo y vuestras Flechas, os habéis enseñoreado del espacio, colocando vuestros emblemas donde el hombre no puede arrebatárosle, junto a vosotros, sobre los luceros desde donde contemplan vuestra obra.

Habéis despertado a España, España entera ha de ponerse en movimiento. He aquí el signo de la Nueva España.

En mi reciente artículo denominado «Porvenir Industrial de España» he expuesto a grandes rasgos, las normas que podrían seguirse para conseguir nuestra nivelación económica, creando una Industria Nacional adecuada a nuestras disponibilidades, a nuestro suelo, a nuestras necesidades, a nuestras aspiraciones, distribuida de una manera racional en nuestro territorio y en cuyo desenvolvimiento económico se siguieran las normas precisas para una paz social dando al obrero, al técnico y al capital lo que en justicia le corresponde.

En él se marcan las normas, que pudieran servir de orientación para la elaboración del Mapa Industrial de la Nueva España Nacional-Sindicalista y se indica la posibilidad de allegar los medios económicos precisos para la puesta en práctica del mismo, contando con el patriotismo de los buenos españoles que han de ver en la solución definitiva de este problema la salvación de nuestra España y aún con el egoísmo de los malos patriotas, que han de ver en él la salvación de sus intereses.

Hoy trato de exponer un nuevo aspecto de este proyecto.

Durante estos últimos tiempos, numerosos Ministros han desempeñado la cartera de Hacienda, tratando de resolver el problema de la nivelación de unos Presupuestos cada vez más desequilibrados debido, no sólo al creciente aumento de gastos, normal en un Estado que al aumentar su nivel cultural aumentan sus necesidades, sino a un aumento provocado por la necesidad de acometer obras, muchas no bien estudiadas, a veces no justificadas más que por la precisión de resolver el creciente paro obrero y aún a veces, y esto es más triste, con el exclusivo objeto de asegurar el Acta de algún politiquillo en las democráticas elecciones. Gastos aumentados con la multiplicidad de Organismos, creados en gran parte para satisfacer las necesida-

des de los vividores de la Política, nidos de burócratas cuya vida parece quedar polarizada en el sentido de no hacer nada, a no ser criticar lo poco o mucho de útil que los demás puedan hacer.

Si a éste aumento de gastos se une la disminución de ingresos provocada por la paralización experimentada en la vida económica del país, sin duda ninguna aletargada, por la incertidumbre, por la intranquilidad, por el desasosiego producido en el capital, por una funesta legislación social, por una desastrosa política sectaria, por una trágica desigualdad de trato para las distintas regiones, por un estado de anarquía, que desde los más bajos fondos de la sociedad alcanzaba a las más altas esferas del Poder, se comprenden las dificultades que en la solución del problema habían de encontrar, no digo las nulidades, los desconocidos de las Ciencias Económicas y de muchos españoles, que han venido desempeñando en éstos últimos tiempos una cartera tan vital como es la de Hacienda, sino el mismo Genio de la Economía que por especial designio del Destino viniese a tratar de redimirnos de esta pesadilla.

El paro obrero no ha de resolverlo el Estado acometiendo exclusivamente Obras Públicas, algunas de ellas no digo innecesarias, pues dudo que ninguna lo sea en absoluto, pero sí secundarias para la vida de la Nación, cuando otras empresas requieren su mayor atención. Las Obras Públicas han de acometerse con arreglo a un plan preconcebido de acuerdo con nuestras necesidades, plan que ha de tener la elasticidad suficiente para poder ser realizado en etapas con arreglo a los medios de que el Estado normalmente disponga. El paro obrero ha de resolverse reactivando, poriendo en movimiento la vida económica del país, inculcando en el capital la imprescindible necesidad de que se incorpore al signo de la Nueva España Nacional-Sindicalista.

Al acometer el Estado única y exclusivamente las obras que para la Nación tiene franca utilidad, dejando de estar presionado por el pavoroso problema del paro obrero, no sirviendo de juguete a las ruines ambiciones de sus políticos, se habrán disminuido considerablemente los gastos. Reactivando la vida económica del país, se habrán reforzado extraordinariamente los ingresos, creando nuevas bases de contribución, e incrementando las existentes. Por ambos medios se contribuye a conseguir la nivelación de los Presupuestos, al propio tiempo que aumentada nuestra producción nacional y por consiguiente disminuida la importación de productos extranjeros, otro problema económico de gran trascendencia, como es la nivelación de nuestra Balanza de Comercio Exterior, entrará en vías de solución, consiguiendo para nuestra moneda la estimación que para mejor servir los intereses de España convenga asignarla.

Con gran frecuencia se oye decir, enfocando el problema de una manera muy simplista y equivocada, a mi juicio, como la nivelación de Presupuestos, podría conseguirse por modificaciones en nuestro sistema tributario, en el sentido de aumentar los tipos de gravamen de nuestras contribuciones, sin querer darse cuenta de que con ello se abundan más, las causas determinantes del problema que se trata de resolver.

No he de enjuiciar sino el procedimiento, para ello analicemos las consecuencias del mismo y con este objeto me permito hacer una clasificación del capital en dos grupos: *Capital activo* que acude con espíritu de lucha, de conquistador a las Empresas de

HOMENAJE Emilio Mola y Vidal

POR J. GÓMEZ MÁLAGA

La luna luna lunera
de sus alturas se baja,
y al revolver una esquina
se está secando una lágrima...
Una paloma bajó
en cruz, tendidas las alas,
dándole escolta a la luna
que viene en carro de nacar
en donde lleva a los héroes
que forman la nueva guardia...

Aquí en la Tierra estuvieron
paloma y luna de plata;
rodando por las ciudades,
volando por las montañas...
Y por estar en la Tierra
quisieron llegar a España.
Frentes de héroes besaron
que morían por la patria;
Frentes de héroes que fueron
a formar la nueva guardia...

Ayer de nuevo subieron
porque en el Cielo las llaman...
Van dando escolta a un caudillo
glorioso mártir de España...
Emilio Mola y Vidal
sube en el carro de nacar
conducido por la Luna
y por la paloma blanca...
Sube que te sube, sube
anda que te anda, anda...
Emilio Mola y Vidal
va a formar su nueva guardia...

Estrellitas y luceros
de luz transparente y blanca
juegan al corro en el Cielo
formando en rueda de plata...
Emilio Mola llegó
hasta el corro en donde cantan...
Y aquellas cien mil estrellas
donde los héroes descansan
forman columna de honor
Para el Caudillo de España...

En el Cielo de los héroes
Emilio Mola descansa.
Tiene una estrella de oro,
entre todas, la más clara.
Manda columnas también
como mandaba en Navarra.
Manda columnas azules
que saludan mano en palma...
Es en el Cielo, el Caudillo
de los mártires de España
que en estrellas y luceros
tienen montada su guardia...

tipo industrial, comercial, a las explotaciones agrícolas, mineras, etc., y *Capital pasivo* que busca el reposo, es el capital del que sin ambiciones quiere vivir bien o mal sin preocupaciones, de una renta que periódicamente ha de percibir.

Aumentar las contribuciones que afectan al *Capital activo* traerá como consecuencia hacerle más retraído, restarle actividad, cuando por el contrario debe ser estimulado, debe de ser alentado para que acuda a nuevos campos de lucha, a nuevas empresas.

Aumentar las contribuciones que afectan al *Capital pasivo* puede en efecto contribuir de momento a la solución del problema, pero es conveniente no olvidar que este Capital es en gran parte el fruto de privaciones en la vida de muchos trabajadores que han buscado en el ahorro la tranquilidad de su vejez, y aun prescindiendo de este aspecto más o menos sentimental, preciso es reconocer que aplicado el procedimiento sistemáticamente una y otra vez, este capital habrá quedado reducido al recuerdo de lo que fué y entonces ¿qué hacer muerta la gallina de los huevos de oro?

No he de seguir adelante, dejando en la creencia del que me

lea, que soy enemigo de modificar nuestro sistema tributario. Supondría esto estar conforme con el existente y esto no es posible. Imposible estarlo con un sistema en el que existen las siguientes anomalías que leo en un interesante libro, publicado recientemente, poco antes del movimiento salvador de España. Anomalías que causaron extrañeza al propio ex Ministro señor Marraco, cuando designado para desempeñar la cartera de Hacienda, tuvo conocimiento de ellas y que ponen de manifiesto el absurdo régimen de privilegios a que han estado sometidos los españoles.

Una hectárea de terreno en las provincias Vascongadas, paga 31 veces menos contribución que una hectárea de igual categoría en Castilla.

Las Compañías industriales huyen a establecerse en las provincias Vascongadas o Cataluña para evitar el pago del impuesto de utilidades que deberían pagar en el resto de la Nación.

Un médico en Castilla, paga diez veces más contribución que un médico de igual categoría en Vizcaya y Alava.

¿Se ha dicho que Castilla es poco emprendedora?

¿Puede conservarse este privilegio en la Nueva España?

No.

España ha de ser Una, y para serlo: Una ha de ser su vida política. Una ha de ser su vida administrativa. Uno ha de ser en definitiva el trato a que estén sometidos todos los españoles. Unas han de ser las normas que se sigan para educar a todos sus hijos, creando así nuevas generaciones en que exista un tipo medio de españoles borrando diferencias que a través de los años se han acentuado, merced al espíritu acomodaticio de nuestros ineptos políticos, a la puesta en práctica de ese concepto de Sagasta que tan nefastas consecuencias nos han traído, «Gobernar es transigir».

Hay que modificar nuestro sistema tributario, pero en esta modificación no ha de buscarse de una manera directa la nivelación de nuestros presupuestos y sí la justicia. La nivelación de los Presupuestos ha de venir de una manera indirecta por la actividad impresa a nuestra economía.

Es preciso modificar nuestro Sistema Tributario, pero esta modificación no debe hacerse con el decidido propósito de aumentar los tipos de gravamen de nuestras contribuciones, sino en aquellos casos en que esto sea posible sin perjuicio para el desenvolvimiento económico de España. Será necesario por el contrario desgravar algunos capitales activos, halagando así la natural psicología del dinero para que más fácilmente acuda donde vea la posibilidad de triunfo, admitiendo no obstante la conveniencia y aún la necesidad de aumentar determinados impuestos y aún de crear otros nuevos, pero siempre, repito, dentro de un espíritu de equidad y nunca con el propósito de conseguir de una manera directa la nivelación de los Presupuestos, pues tal sistema lleva consigo la paralización de nuestra economía, cuando ha de tratarse de vigorizarla, prestándole nuevos alientos.

No hemos de conformarnos con sostener nuestra Patria: hemos de elevarla y para ello no basta con una modificación del sistema tributario en virtud de la cual todos los españoles contribuyamos proporcionalmente a nuestras disponibilidades, es preciso que tal modificación aliente la creación de nuevas industrias, contribuya a vigorizar la agricultura, a facilitar la explotación de minas. En definitiva; aumentar la base sobre la que recaigan las contribuciones que hoy existen o que más tarde puedan existir.

No será preciso en general gravar más el capital, si el capital se da cuenta del papel que el Destino le ha asignado en la salvación de nuestra Patria y se incorpora sin reservas al signo de la Nueva España Nacional-Sindicalista, sacudiendo su pereza, despertando, como han despertado los españoles, acudiendo a los campos de lucha como éstos han hecho, no olvidando que el Yugo y la Flecha fué el emblema de una mujer que empeñó sus joyas para que España con sus Empresas conquistara la gloria que la ha hecho imperecedera.

Se ha dicho en estos últimos tiempos: El capital está retraído, está falta de confianza. Esto es cierto que se decía y era natural que se dijese. La tradicional España no podía sentirse confiada, presidida por un Alcalá Zamora o por un Azaña y gobernada por la masonería internacional. De aquí en adelante no podrá decir que siente desconfianza quien se considere digno de llamarse español. No puede faltar la confianza en los destinos de un pueblo que reacciona como el nuestro, cuando ve sus tradiciones maltrechas, malheridas, cuando sus hijos en noble pugna emprenden carrera vertiginosa para llegar los prime-

ros al puesto de más peligro, buscando la muerte que les encuentra luchando de frente al enemigo con el pensamiento fijo en el «Amanecer de España cuando vuelvan sus banderas victoriosas». Cuando el movimiento está acudido por quien no conoció la derrota, por quien su vida pública y privada recuerda la leyenda pareja del Yugo y las Flechas «Tanto monta, monta tanto».

Españoles que sin necesidad estais en el extranjero, la peseta que os gastais, se la quitais a vuestra madre cuando ésta os necesita. Los que teneis vuestros capitales fuera de España, restituirlos a España sin pérdida de tiempo. Es preciso que todos los españoles colaboremos para reconstruir rápidamente lo que la barbarie roja destruyó.

Españoles todos, demos vida a nuestro dinero, que los que desde los luceros nos contemplan, no se sientan avergonzados de ser nuestros hermanos, que cuando con orgullo digamos al mundo entero «los españoles salvamos la civilización de Occidente» no tengamos que sentir el sonrojo de quien usurpa un título que a otros pertenece.

Avila, 31 de Mayo de 1937.

«Nosotros, los Estudiantes Nacional-Sindicalistas, queremos una Universidad que tenga las aulas abiertas y que presida la clase un emblema de la Patria. Nosotros queremos la Universidad Imperial».

CURSO ACADEMICO DE 1936 A 1937

HORARIO DE EXAMENES

Ingreso y ejercicio de ampliación para matrícula gratuita.—Sábado, 5 de Junio.

Plan moderno

Primer año.—Lunes, 7. Del 1 al 47 inclusive. Dibujo a las ocho. Práctico escrito a las nueve. Orales desde las diez.—Martes, 8. Del 48 al final. A las mismas horas.

Segundo año.—Miércoles, 9. Del 1 al 44 inclusive.—Jueves, 10. Del 45 al final. A las mismas horas.

Tercer año.—Viernes, 11. Del 1 al 38 inclusive.—Sábado, 12. Del 39 al final. A las mismas horas.

Cuarto año.—Lunes, 14. Del 1 al final. Práctico escrito a las ocho. Orales desde las nueve y media.

Quinto, sexto y séptimo año.—Martes, 15. A las mismas horas.

Plan antiguo

Asignaturas de tercero y cuarto curso.—Miércoles, 16, a las ocho.

Quinto curso.—Miércoles, 16. Psicología y Lógica, a las diez. Dibujo, a las ocho; Historia General de la Literatura, a las diez y seis; Física, a las ocho; Fisiología e Higiene, a las diez y seis.

Sexto curso.—Jueves, 17. Ética y Rudimentos de Derecho a las ocho. Jueves, 17 y viernes, 18. Historia Natural, Química y Agricultura a las ocho.

Segunda vuelta.—De ingreso y plan moderno. Sábado, 19 a las ocho.

Segunda vuelta.—Plan antiguo. Lunes, 21 a las ocho.

Avila, 31 de mayo de 1937.—Visto Bueno, El Director, L. Muñoz.—El Secretario, Antonio Bermejo.

Desgraciados de los que no se lleguen al torrente roco de la revolución — más o menos escondido — y encaucen, para bien, todo el ímpetu suyo.

José Antonio.

Sociedad de Seguros Mutuos de incendios de Avila AVISO

Por el presente, se pone en conocimiento de todos los Mutualistas, que el próximo domingo, día 6 celebrará Junta General Ordinaria en su domicilio social LARRETA núm. 2, a la hora de las once. Se ruega la asistencia. El Secretario, Arturo González.